



REVISTA DE LIBROS

Relecturas

Homenaje a Juan Suriano

Damián López

Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de Quilmes

damianlopez@gmail.com

En septiembre del año pasado murió Juan Suriano, reconocido historiador con el que varios miembros de esta revista tuvimos la suerte de interactuar. En mi caso, lo conocí durante los tempranos 2000 al ingresar como adscripto a la cátedra de Historia Social General en la Universidad de Buenos Aires. En este espacio se desempeñó como docente durante muchos años, para luego trasladarse a la Universidad Nacional de San Martín, y dirigir allí los posgrados en Historia del Instituto de Altos Estudios Sociales.

Humilde y generoso, Juan se caracterizaba por prodigar amenidad en reuniones y charlas con colegas, así como en sus clases y en el trato con los estudiantes. Tenía la serenidad y empatía para escuchar y comprender al otro, sensibilidad y calidez. Y es así que en cada uno de los recuerdos escritos por quienes compartieron trabajos y proyectos con él, se trasluce el cariño que generaba¹.

1 Entre otros, Gustavo Paz, "Juan Suriano (1948-2018)", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani*, no. 51 (julio-diciembre 2019): 11-12; Karina Ramacciotti, "Huellas de Juan Suriano en la historiografía argentina", *Estudios Sociales del Estado*, vol. 4, no. 8 (segundo semestre 2018): 1-6; Daniel Lvovich, "In Memoriam. Juan Suriano, 1948-2018", *Sociohistórica*, no. 42 (segundo semestre 2018): e069; Hilda Sabato, "Adiós. El legado de Juan Suriano", *Revista Ñ* (25 de septiembre 2018); PEHESA, "Juan Suriano (1948-2018)", correo electrónico reproducido en <http://ravignani.institutos.filo.uba.ar/evento/juan-suriano-1948-2018-memoriam>, accedido el 02/12/2019.

Como historiador, la mayor parte de sus investigaciones se concentraron en el período de fines del siglo XIX y la primera mitad del XX, destacándose sus aportes sobre las izquierdas y el movimiento obrero —especialmente el anarquismo—, el Estado y su tratamiento de la “cuestión social”. Lo hizo desde una perspectiva afín a la historia social clásica y sus múltiples derivas, y desde una posición metodológica y política en diálogo crítico con la tradición marxista (la elección de sus temas de estudio también es sintomática al respecto). Además, fue un eminente editor: bajo su dirección se publicó durante casi dos décadas *Entrepassados*, una de las más importantes revistas de historia del país. También la fundamental *Nueva Historia Argentina* de Sudamericana, y sendas colecciones de historia en la editorial Edhasa. Con su impronta, cada uno de estos emprendimientos destacó por su permanente búsqueda de actualización y calidad historiográfica, así como por su vocación crítica y pluralismo.

A través de los años compartidos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, y luego como docente y referente en el IDAES, siempre dispuesto a encontrarse y brindar sabios consejos, Juan me enseñó muchísimas cosas. Por ejemplo, que el trabajo de historiador involucra la curiosidad y el compromiso dialógico con otras disciplinas humanas y sociales; que las prácticas cotidianas definen nuestro carácter; que a pesar de sufrir experiencias dolorosas, se pueden abordar con entusiasmo nuevos proyectos; que en definitiva, potenciar los vínculos con los otros es el alimento de los grandes.

¡Hasta siempre Juan!

Reproducimos en lo que sigue el comentario realizado por Juan Suriano al libro de Sergio Grez Toso, *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de la “idea” en Chile, 1893-1915* (Santiago de Chile: LOM, 2007). El mismo fue publicado en el número 34 de la revista *Entrepassados*. Allí Suriano aborda el análisis de ese importante libro en clave comparativa con el caso argentino, que tan bien conocía.